



## DONATO NDONGO-BIDYOGO: UN ESCRITOR DISIDENTE

**Abdoulaye GUEYE**

Université Gaston Berger de Saint Louis

[gueyeabdoulaye800@yahoo.es](mailto:gueyeabdoulaye800@yahoo.es)

### Résumé

Cet article se propose d'esquisser une brève analyse de l'œuvre de Donato Ndong-Bidyogo, figure majeure de la littérature équato-guinéenne, en mettant en lumière la dissidence qui traverse l'ensemble de sa production littéraire. La lecture de ses textes révèle une constante préoccupation pour des thématiques cruciales telles que l'émigration clandestine, le colonialisme, la dictature « nguémiste » ou encore la corruption. À travers une écriture déroutante, Ndong-Bidyogo formule une critique rigoureuse de tout ce qui freine le développement harmonieux du continent africain.

L'auteur équato-guinéen n'hésite pas, en ce sens, à déconstruire le discours hégémonique dominant et à plaider en faveur de la dignité du peuple guinéen en particulier et africain en général.

**Mots-clés :** Ndong-Bidyogo, émigration, dénonciation, colonialisme, dissident, dictature.

## DONATO NDONGO-BIDYOGO: AN OPPOSITION WRITER

### Abstract

This article aims to outline a brief analysis of the work of Donato Ndong-Bidyogo, a major figure in Equatoguinean literature, highlighting the commitment that runs through his entire literary production. A reading of his texts reveals a constant concern with crucial themes such as irregular migration, the trafficking of Black people, colonialism, the "Nguemist" dictatorship, and corruption. Through his writings, Ndong-Bidyogo formulates a rigorous critique of all factors that hinder the harmonious development of the African continent.

In this sense, the Equatoguinean author does not hesitate to deconstruct the dominant hegemonic discourse and to advocate for the dignity of the Guinean people in particular and of African peoples in general.

**Keywords:** Ndong-Bidyogo, migration, denunciation, colonialism, dissident, dictatorship.

### Introducción

El escritor ecuatoguineano Donato Ndong-Bidyogo se ha consolidado como una de las voces más lúcidas y comprometidas de la literatura africana contemporánea en lengua española. Firme defensor de la libertad, el desarrollo y la dignidad de África y del pueblo ecuatoguineano, estos ejes temáticos atraviesan no solo sus novelas, sino el conjunto de su producción literaria. Militante de la verdad y de la memoria, Ndong-Bidyogo ha asumido el reto de visibilizar, a través de la escritura, las realidades históricas, políticas y sociales del continente africano, situándose así como un autor profundamente crítico frente a las injusticias de su tiempo.

En este contexto, su obra se caracteriza por una escritura que rompe con las normas, en la medida en que interpela al lector, se opone a los discursos oficiales y cuestiona los relatos hegemónicos tanto coloniales como poscoloniales. Este carácter disidente no reside únicamente en la temática abordada, sino también en una estrategia narrativa que busca sacudir conciencias, provocar incomodidad y desestabilizar certezas. Desde esta perspectiva, surge la siguiente problemática: ¿en qué medida podemos hablar de una escritura disidente en la obra de Ndongo-Bidyogo? ¿Por qué el autor se opone abiertamente al régimen dictatorial y oligárquico de Teodoro Obiang Nguema, comprometiéndose con la lucha por la libertad, el bienestar, la justicia y la dignidad del pueblo guineano y, por extensión, de todos los africanos?

Con el fin de desentrañar la filosofía de vida y el posicionamiento intelectual del autor, este trabajo se apoya en la hipótesis principal según la cual los textos de Ndongo-Bidyogo constituyen un instrumento de lucha, de despertar de las conciencias y de construcción crítica de la realidad, donde la literatura se erige como espacio de resistencia ética y política.

En este artículo, se analizará cómo la obra de Ndongo-Bidyogo se configura como una forma de activismo literario que articula el compromiso político y social del autor con una escritura destinada a transformar la percepción del lector. El estudio se estructura en tres partes: en primer lugar, se analizará *Las tinieblas de tu memoria negra* (1987), su primera novela; en segundo lugar, se abordará *Los poderes de la tempestad* (1997); y, finalmente, la tercera parte estará dedicada al estudio de *El metro* (2007).

## 1. Las tinieblas de tu memoria negra o las críticas de la empresa colonial.....

Nos apoyamos, en primer lugar, en una célebre afirmación de Aimé Césaire, quien sostiene en su obra *Discours sur le colonialisme* que la colonización no constituye ni una empresa de evangelización, ni una acción filantrópica, ni una voluntad de ampliar las fronteras de la ignorancia, sino que responde esencialmente a una lógica de saqueo sistemático de las riquezas de los pueblos dominados, propio de un universo poblado de piratas y aventureros. En este sentido, se puso en marcha todo un engranaje destinado a la explotación, incluso económica, de los pueblos africanos: “Cela revient à dire que l’essentiel est ici de voir clair, de penser clair, entendre dangereusement, de répondre clair à l’innocente question initiale: qu’est-ce en son principe que la colonisation ? De convenir de ce qu’elle n’est point ; ni évangélisation ; ni entreprise philanthropique, ni volonté de reculer les frontières de l’ignorance, de la maladie, de la tyrannie, ni élargissement de dieu , ni extension du droit , d’admettre une fois pour toute, sans volonté de broncher aux conséquences, que le geste décisif est ici de l’aventurier et du pirate, de l’épicier en grand et de l’armateur, du chercheur de l’or et du marchand, de l’appétit et de la force, avec, derrière, l’ombre portée, maléfique, d’une forme de civilisation qui a un moment de son histoire, se constate obligée, de façon interne, d’étendre à l’échelle mondiale la concurrence de ses économies antagonistes” (Diop. 1955, p. 55). El economista y escritor senegalés, Felwin Sarr se inscribe en la misma dinámica al condenar las heridas tan profundas que sufrió el continente africano. “On se permit absolument tout sur ce continent: pillages, saccages de vies et de cultures, génocides (Hereros), viols, expérimentations scientifiques, toutes les formes de violences y connurent tranquillement leur apogée (2016, p.10).

En *Las tinieblas de tu memoria negra*, por la voz del niño protagonista, desvelamos sin ambigüedad unas críticas destinadas a la empresa colonial. Debe destacarse, por encima de todo, la explotación económica. El hombre blanco, con el fin de legitimar su empresa colonial, afirmaba acudir a África para civilizar al hombre negro; sin embargo, en la práctica, incluso la Iglesia católica no fue más que un eslabón más de esa cadena de dominación. Su función consistía en servir de apoyo a la maquinaria política y económica del sistema colonial. En este sentido, el discurso pronunciado en 1883 por Leopoldo II, rey de los belgas y autoproclamado “dueño” del Congo, dirigido a los misioneros que partían hacia África, resulta particularmente esclarecedor respecto a las verdaderas motivaciones que subyacían a la llamada misión civilizadora. Reproducimos a continuación un fragmento de dicho discurso: “Révérands frères et chers compatriotes, la tâche qui vous est confiée est très délicate et demande beaucoup de tact. Prêtres, vous allez certes pour l'évangélisation, mais cette évangélisation doit s'inspirer avant tout des intérêts de la Belgique. Pour ce faire, vous veillerez, entre autres, à désintéresser nos sauvages des richesses. Insistez particulièrement sur la soumission et l'obéissance. Évitez de développer l'esprit de critique dans vos écoles. Apprenez aux élèves à croire et non à raisonner. [...] Faites tout pour éviter que les Noirs ne deviennent jamais riches. Chantez chaque jour qu'il est impossible à un riche d'entrer au ciel” (2016, p. 4). Esta cita resulta esclarecedora respecto a la manera en que el hombre blanco percibía al hombre negro y, sobre todo, respecto a las verdaderas aspiraciones del mundo occidental bajo el pretexto de civilizar al África negra. En realidad, tal como lo han señalado numerosos intelectuales africanos, el verdadero objetivo del colonizador consistía en apropiarse de los bienes materiales y simbólicos del continente africano. Para ello, la religión fue instrumentalizada como un mecanismo de dominación, destinado a domesticar al africano y a inducirlo a aceptar, como natural e inevitable, el destino que le había sido impuesto.

También, Ndongo-Bidyogo, con sutileza, se ha atacado al sistema de explotación del que fueron víctimas los negros. Esta explotación se manifiesta a través de las necias actuaciones del empresario español don Santos Casamitjana. Aunque éste se vale de una amistad con el padre del protagonista, cabe subrayar que radica, sobre todo, en el contrato comercial basado en el trueque que mantienen los dos hombres. Don Santos resulta ser el receptor exclusivo de toda la producción de cacao y café de su amigo emancipado al que suministra a cambio, telas, medicinas o productos alimenticios importados. A pesar del supuesto respeto mutuo vigente entre los dos hombres, del juicio del protagonista don Santos tiene un inmenso poder sobre su padre. El joven adolescente cuestiona la equidad en el intercambio de productos entre su padre y el explotador blanco. Eso se ve claramente cuando él enfatiza en “...los muchos sacos de café, los sacos de cacao a don Santos Casamitjana a cambio de los kilos de abamecono y los kilos de arroz y las latas de sardina de aceite de oliva que ya no me gustaba como antes (Ndongo-Bidyogo, 2000, p.104-105). Se trata aquí de un trueque sin retribución pecuniaria suplementaria. Este blanco simboliza la explotación colonial de la que muchos africanos son víctimas. Este niño es tan consciente de esta situación que quiere alejarse de este mundo “Y a mí me parecía que nada de esto valía la pena, me negaba a imaginarme mi vida transcurriendo continuamente, día a día, siempre, entre la casa de ladrillos de cemento y chapas de cinc y las fincas de cacao y las fincas de café...”(97). María Zielina escribe al respecto: El niño, en su desesperación de no querer repetirse en el padre, se da cuenta de que a pesar de que éste tenía su propia aldea y sembrados, y por lo tanto poseía y daba a los suyos

una cierta independencia económica, todo esto no evitaba su dependencia económica del blanco. El padre estaba sujeto a la economía que le había planteado don Santos Casamitjana, y bajo ese intercambio mercantil que, ofrecida al blanco, su padre no era más que un esclavo de la cosecha apalabrada (2000:140).

Esta obra, que ocupa un lugar central dentro del corpus literario del autor guineano, permite inscribir a Donato Ndong-Bidyogo en la misma línea de escritores e intelectuales africanos y afrodescendientes como Léopold Sédar Senghor, Aimé Césaire o Léon-Gontran Damas, quienes se alzaron de manera firme contra el discurso hegemónico impuesto por el mundo europeo. Al igual que estos autores, Ndong-Bidyogo cuestiona los fundamentos ideológicos del colonialismo y del neocolonialismo, denunciando la deshumanización del sujeto africano y la negación sistemática de su historia, su cultura y su dignidad.

Desde esta perspectiva, su escritura se inscribe en una tradición literaria de resistencia, en la que la palabra se convierte en un instrumento de afirmación identitaria y de contestación política. No se trata únicamente de relatar la experiencia colonial, sino de desmontar sus mecanismos simbólicos y discursivos, en un gesto que busca restituir al africano su voz y su condición de sujeto histórico. De este modo, la obra de Ndong-Bidyogo dialoga críticamente con la herencia de la negritud, al tiempo que la actualiza, adaptándola a los desafíos contemporáneos de las sociedades africanas poscoloniales.

## 2. Los poderes de la tempestad o las atrocidades del régimen nguemista

*Los poderes de la tempestad* es la segunda obra de Ndong-Bidyogo. Mediante la intriga novelesca, el autor guineano intenta recrear la historia de su país bajo la dictadura “nguemista”. A lo largo de la obra, Ndong-Bidyogo describe un régimen sangriento, marcado por la instrumentalización del miedo y su difusión generalizada entre la población. Este texto siguiente de Justo Bolekia informa con creces sobre la pesadilla que estaba viviendo el pueblo guineano, una dictadura tan férrea y sin precedentes: “El milagro se ha producido. El pueblo de Guinea Ecuatorial ha salido de la horrible pesadilla en la que se vio envuelto durante once años. Once años de miseria. De opresión. De genocidio. [...] Y once años de complicidad sangrienta de países que, autodenominados progresistas, han apoyado al tirano en su carrera de locura, como Rusia, Cuba, Corea, China” (1979, p. 25).

La realidad en Guinea era tal que el golpe de estado llevó el nombre de “Golpe de libertad”. Balboa Boneke, en su obra, *El reencuentro. El retorno del exiliado*, escribe desde la indignación, por el destrozo de su país durante los años de la dictadura. En dicha obra, refiriéndose el autor a la dictadura de Macías, podemos leer estas frases que informan sobre lo duro que han sido esos momentos: “Tras once años, once largos e interminables años, alejado de la tierra de mis ancestros, emprendía la ruta añorada y mil veces soñada, de regreso a casa. [...] Han transcurrido varios meses del brote providencial del rayo de luz que barrió la oscura noche tempestuosa que, durante más de una década, cubrió y azotó nuestro país. [...] El 3 de agosto de 1979” (1985, p. 9).

La Guinea de Macías no es nada más ni nada menos que “Un país en ruinas, un mundo de pordioseros, una sociedad de corrupción, un rebaño de miserables”, para

parafrasear al hombre de la corbata de *El párroco de Niefang* (Mbomio Bacheng, 1996, p. 77). La Guinea en la que nos hallamos es la que celebra a los antihéroes. Otro personaje de Joaquín Mbomio Bacheng en *Huellas bajo tierra* reconoce que: "...todo ha cambiado después de la independencia : las detenciones se multiplican día a día, los ladrones, los que nunca han trabajado, los violadores de viudas y huérfanas, los traidores, los asesinos y delatores, los grandes fumadores de opio, todos ellos son los héroes de la nueva república". (1998: 7).

Las peripecias del protagonista, que le llevaron hasta su pueblo pasando por Malabo y Bata es pretexto para nuestro autor de hacer descubrir el caos que reina en Guinea. La muerte parece ritmar el cotidiano de los guineanos. El abogado descubre un país sumamente destruido y parece atónico frente a lo que pasa bajo sus ojos. Justo al llegar, este último ha podido comprobar la veracidad de todos los comentarios sobre su país natal, su grito de corazón traduce todo su malestar y disgusto "Dios mío, como si estuviésemos en otro país, todo tan repugnante, jamás hubiera imaginado que Guinea hubiera cambiado tanto en tan poco tiempo, si no habían transcurrido aún cinco años desde que alcanzamos la independencia y todo estaba ya destruido" (44). Vemos a través de estas palabras de nuestra protagonista que Guinea se encuentra en una situación más que caótica, completamente transformado, un país que se ha convertido en su propia sombra. Su población se halla, en muy pocos tiempos, en unas condiciones deshumanizantes. Más adelante, en el texto, el protagonista, al dar un paseo, pudo comprobar cómo la imagen del jefe se reflejó en todos los guineanos encontrados:

Lo que aparece en un principio como un retorno al país natal, un reencuentro con sus raíces y una recuperación de su identidad perdida en el exilio, se convierte en una pesadilla. El protagonista llega a identificar su país con una enorme prisión de la que no se puede escapar: "Te sentías atrapado en la isla, habías caído como un imbécil en las garras del tigre [...] porque habías entrado en su guarida y conocías aquellos secretos que más celosamente guardaban y jamás debían traspasar las fronteras impenetrables del país" (124).

Una cosa que llama también la atención es el maltrato que sufrían algunas etnias a pesar de ser todos guineanos. Toda la población sufría un tratamiento inhumano a no ser que perteneciera a la tribu fang. Estos últimos eran los únicos que parecían escapar de las necias actuaciones del poder. A tal efecto Ngom Faye subraya: Luego procedió a la etnicización del estado al convertir a su grupo étnico, los fang, y al sub-grupo fang-esangui de su pueblo Natal Mongomo, conocido como el «clan de Mongomo», en los únicos protagonistas e interlocutores de la realidad guineana. Al mismo tiempo, se excluyó a los demás actores guineanos de la construcción del proyecto nacional (2000, p. 67). Fanon no se aleja de esta postura cuando declara que: "Nous assistons non plus à une dictature bourgeoise mais a une dictature tribale. Les ministres, les chefs de cabinets, les ambassadeurs, les préfets sont choisis dans l'ethnie du leader, quelquefois même directement dans sa famille" (2002, p. 175).

Un personaje, primo del protagonista hace constatar que “así es su vida, sobre todo para los que no son de Mongomo, la región del presidente, ni pertenecen a su tribu Esangui<sup>1</sup>, ni tienen ningún familiar en las altas esferas” (Ndongo-Bidyogo, 1997, p. 77).

En esta obra, Donato Ndongo-Bidyogo reafirma su compromiso intelectual y el carácter disidente de su escritura al denunciar las atrocidades cometidas durante el régimen de Macías Nguema. A través de una narrativa crítica y sin concesiones, el autor expone la violencia, la represión y la deshumanización que marcaron ese período, situando la literatura como un espacio de denuncia y de resistencia frente al poder autoritario.

### 3. *El metro* o la denuncia social

Durante una entrevista, cuando a Ndongo-Bidyogo le comenta Ayoze Garcia que en *El metro*, su tercera novela, se trata, por tanto, de una obra con tintes de denuncia social. Ndongo-Bidyogo responde sin ambages por la afirmativa: “En la etnia fang, a la que pertenezco, no existe el arte por el arte, sino que tiene que ser útil, además de bello. Mis libros son una propuesta de acción para que se resuelvan los problemas que aquejan a esta generación de africanos. Y la inmigración es uno de los más terribles: al fin y al cabo, si todos los jóvenes se van de África ¿qué será del continente dentro de treinta años?” (García, 2007)

Para Ndongo-Bidyogo, *El metro* constituye un pretexto para abordar todos los temas que aquejan a las sociedades africanas. Muchos jóvenes emigran por necesidad económica, sin embargo el mal es mucho más profundo de lo que parece. A través de las peripecias de Obama Ondo, Ndongo Bidyogo intenta hacer una radioscopia de la sociedad camerunés y por extensión de la africana. Según nuestro autor, muchos factores parecen estar responsables de esta plaga. Defraudado y amargado, Obama Ondo, protagonista de la obra se fue de su pueblo para intentar cambiar de vida. Ante la imposibilidad de cumplir sus sueños en su terruño, nuestra protagonista opta por el destierro, lo cual le lleva a la ciudad. Muy ilusionado, ve pronto sus sueños truncados. Al llegar allí se da cuenta de que la realidad es otra. Él asiste a una verdadera era del vacío. El hombre de la ciudad parece vivir sin ideal fijo, a él le importa poco voltear la mirada para tenderle la mano al prójimo, estando lejos del humanismo que ha caracterizado a los africanos: “Descubrió, desolado e impotente, que no le importaba a nadie que tuviera hambre o durmiera entre cartones y a la intemperie; sin efectivo contante y sonante, podía morir sin que nadie le socorriera; al contrario: solo percibía desprecio y desdén. Fue la primera gran revelación: el mundo había vivido engañado. ¿O acaso nunca fue real la tan proclamada hospitalidad africana? ¿Qué se había hecho de la generosidad, de la solidaridad tradicional? ¿Dónde encontrar siquiera algún vestigio de las costumbres de aquel otro tiempo, cuando cualquier desconocido era acogido en los poblados hasta semanas enteras sin que tuviese que pagar ni el hospedaje, ni la manutención? [...] ¿Cómo era posible que tanta generosidad se hubiera trocado en egoísmo, tanta bondad en hosquedad?” (Ndongo-Bidyogo, 2007, p.178-179). Ngom Faye, analizando la obra, hace constatar: “Pese a todas las promesas materiales y la esperanza de una vida mejor, la ciudad se erige como un lugar de

---

<sup>1</sup>Una precisión es de hacerse al respecto, es el clan Fang Essangui del distrito de Mongomo el que ha gobernado el país desde su independencia, y no todos los Fang. Es este clan el que somete a todos los ecuatoguineanos a su dictado. Los dos presidentes, conocidos en el país, pertenecen a este clan.

espejismos que atrae y destruye vidas, y donde los valores tradicionales y de la solidaridad que definen las comunidades tradicionales africanas parecen haber desaparecido. Lambert Obama Ondo protagonista de *El Metro* de Donato Ndong-Bidyogo vive ese individualismo y la falta de solidaridad en carne propia en la ciudad de Yaundé: Obama Ondo trataba de explicar que acababa de llegar a la ciudad y aun no tenía trabajo, solo para palpar la cara más amarga de la realidad: la insolidaridad y el egoísmo se habían apoderado del mundo, y la gente ya no tenía más principios ni finalidad que la adoración del dios dinero” (2012, p. 79).

Ndong-Bidyogo aborda también en la novela el tema de la corrupción que parece aniquilar todo intento de desarrollo. Él no es insensible a esta plaga presente en todas las esferas de nuestros estados. Ndong-Bidyogo se ataca a este mal que sigue incrementando las discrepancias entre pobres y ricos: “Esto es África, proclaman con sonrisa pícaro corruptores y corruptos, y a nadie se preocupan esas cuestiones de poca monta, nadie se plantea problemas morales por prácticas sancionadas por hábitos enraizados. Todos saben que los aduaneros y los oficios que giran alrededor no solo no pasan hambre, sino que forman parte de esos africanos privilegiados que se alimentan con cierto decoro.” (Ndong-Bidyogo, 2007; p. 273).

Otro aspecto que parece interesar a Ndong-Bidyogo es el drama de la prostitución que viven muchas mujeres. Ellas se ven obligadas a prostituirse no por placer sino por ser golpeadas por la pobreza, pero también por ser víctimas de unas personas sin escrúpulos. Vemos en la obra que Anne Mengue, seducida por el éxito de su prima, Chantal quien regresaba al pueblo con muchos regalos decide ir a la ciudad para rehacer su vida. La prima Chantal era considerada como un modelo de acierto en el pueblo. Al llegar a la ciudad, Anne será bien acogida y tratada como una princesa, pero pronto descubre la verdadera cara de su prima y de su supuesto novio. En realidad, este último denominado Marcel Nosecuántos no era más que un proxeneta. Este Marcel Nosecuántos aparece ser una persona desprovista de toda humanidad. “y Anne Mengue descubrió demasiado tarde, era que la prima Chantal se encontraba atrapada en la tupida red controlada por Marcel Nosecuántos, un sujeto siniestro, de la peor calaña que una pudiera toparse...” (Ndong-Bidyogo, 2007: 269). Anne Mengue cayó en la trampa de Marcel y este no tuvo reparo en pedirle que reembolsara todo el dinero que gastaron para ella, obligándola a sumergirse en la prostitución. A través del caso de Anne Mengue, Ndong-Bidyogo ha querido desvelar la desdicha de muchas mujeres atrapadas por estas redes. Son por la mayoría de los casos mujeres que no tienen elección, impulsadas por el instinto de supervivencia. La pobreza en la que se hallan les hace vulnerables, una situación que aprovechan ciertas personas: “...el puñado de muchachas que le eran fieles en la cama y en el trabajo a base de sexo y palizas” (269-270). Cuantas chicas hoy viven la misma y difícil situación de Anne Mengue. Por la necia acción de personas de la calaña de Marcel, un número cuantioso de mujeres llevan una vida desdichosa y esto sin que tengan elección. A tal efecto Elisa Rizo escribe: “El personaje de Anne es uno de los muchos aciertos de esta novela, ya que permite una visión más comprensiva de estructuras de opresión que afectan tanto a hombres como a mujeres y, a la vez, muestra dinámicas de desigualdad que afectan especialmente al sexo femenino” (2008: 88). Huelga subrayar que la mayor parte de las prostitutas no ejercen esta actividad de manera voluntaria, sino que son explotadas por proxenetas. Muy a menudo son víctimas de chantajes, pero

también a ellas les hacen creer en una vida mejor, avivando una falsa ilusión “luego la chantajeó con revelar a su familia a que se dedicaba en la ciudad, y después prometió facilitarle el camino de Europa” (Ndongo-Bidyogo, 2007: 270).

Ndongo-Bidyogo, por estar muy consciente de que la corrupción es uno de los principales problemas y obstáculos para alcanzar un mayor bienestar social, nos pinta aquí un cuadro muy sombrío del continente africano. En la misma dinámica, Aldana<sup>2</sup>, acerca de Guinea Ecuatorial apunta: “Quizá el caso más emblemático es el de Guinea Ecuatorial, país que, a pesar de tener una renta per cápita anual de \$26,000 dólares, similar al de países desarrollados, la mayor parte de la población vive en la extrema pobreza. La razón de esto es la corrupción institucionalizada encabezada por su presidente Teodoro Obiang, quien es el principal accionista de una decena de empresas públicas y privadas que absorben el 75% del presupuesto a través de desvío de fondos y adjudicaciones directas” (2019, p.14).

Otra cosa que preocupa a Ndongo-Bidyogo es la mala gobernanza de los nuevos dirigentes poscoloniales. Él critica acérrimamente a los nuevos dirigentes que nacieron de las independencias. Las esperanzas que produjeron las independencias, según él, no son más que un desencanto y una prolongación de la miseria, en resumen, una pura desilusión. En palabras de Kazi-Tani la esperanza que suscitó las independencias pronto se convirtió en una mera pesadilla “Sur le plan politique, le postcolonialisme apparaît comme une simple mutation d’équipe. Les noirs, à certains postes, remplacent les blancs. Tout demeure sans changement” (2002, p. 38).

En resumen, Ndongo-Bidyogo hace una cruda descripción de la realidad sociopolítica que afecta a toda la población camerunesa. A través de la voz del padre Martín Essomba, Ndongo-Bidyogo pinta la situación que impera en el país, esa miseria inducida, resultado de la traición de nuestras élites: “Arremetía a menudo el padre Martín Essomba contra las nuevas autoridades, esos negros repentinamente encumbrados que habían sustituido a los jefes coloniales tras la independencia, más preocupados por la satisfacción de sus ambiciones que en administrar la justicia con equidad y procurar el bienestar de los ciudadanos.” (Ndongo-Bidyogo, 2007, p. 79-80).

La imagen que intenta reproducir Ndongo-Bidyogo en esta obra es poco reluciente. Lejos de los periodos coloniales cuando los verdugos eran los blancos, ahora el negro sufre por las actuaciones de otros negros, unos dirigentes que han mantenido a sus paisanos en una miseria tremenda que tiene como consecuencia una huida en busca de un mundo mejor.

## Conclusión

En este trabajo hemos analizado la trayectoria literaria de Donato Ndong-Bidyogo, poniendo de relieve un compromiso constante con las problemáticas históricas, políticas y sociales de África. Temas como la emigración, el colonialismo español y la denuncia de los regímenes autoritarios estructuran un universo narrativo que cuestiona tanto el legado colonial como las derivas del poder poscolonial. En *Las tinieblas de tu memoria negra*, el autor desmonta los discursos imperialistas y la negación de la cultura africana;

---

<sup>2</sup>Carlos Lujos Aldana es economista mexicano. Africanista por convicción, escribe para dar a conocer la realidad africana e impulsar el conocimiento sobre el continente africano y generar debate en torno a él.

en *Los poderes de la tempestad*, denuncia con firmeza la violencia del régimen de Macías Nguema; y en *El metro*, vuelve sobre el drama migratorio como reflejo de un continente en crisis.

Este recorrido permite afirmar que la obra de Ndongo-Bidyogo se articula en torno a una escritura disidente, que interpela al lector, perturba los relatos establecidos y otorga a la literatura una función ética y social antes que meramente estética. Su escritura se erige así como un instrumento de denuncia, de despertar de conciencias y de reflexión crítica sobre el presente y el futuro del continente africano.

## Bibliografía

BALBOA BONEKE, J., 1985, *El reencuentro. El retorno del exiliado*, Malabo, Ed. Guinea.

BOLEKIA BOLEKÁ, J., 2001, *Lenguas y poder en África*, Madrid, Editorial Mundo- (2003). *Aproximación a la historia de Guinea Ecuatorial*, Salamanca: Amarú Ediciones.

DIOP, C. A., 1955, “De l’ usage de l’ alienation cultutrelle. Nations nègres et culture”. Prefacio de la edición de 1955, Paris, Présence Africaine.

GUEYE. A, 2022., “Subversión y destino de África en la obra de Donato Ndongo-Bidyogo Makina”. Universidad de Saint Louis, Centro de documentación.

FANON, F., 1952, *Peau noire, masques blancs*, Paris : Éditions du Seuil. .

KI-ZERBO, Joseph., 1956, "L' économie de traite en Afrique noir" *Presence Africaine*. N 11. pp.29-30.

MAKOME, V.I., 2017, *Visión del mundo de un africano desde ¿El Eden?* Barcelona: Ediciones Carena.

MBEMBE, A., 2006, "Nécropolitique" En *Raisons politiques* 2006/1(no 21), pp. 29-60, *Éditions Presses de Sciences Po du colonisateur*, Paris: Éditions Gallimard (1985).

MBOMIO BACHENG, J., 1996, *El párroco de Niefang*, Malabo, Centro Cultural Hispano-guineano.

NDONGO-BIDYOGO, D., 1973, “El sueño” en Donato Ndongo-Bidyogo y Mbaré Ngom (eds.) *La literatura de Guinea Ecuatorial = (Antología)*, Madrid, Casa de África Sial Ediciones.

-1977, “La travesía” en Donato Ndongo-Bidyogo et Mbaré Ngom, (eds.) *La literatura de Guinea Ecuatorial (Antología)*, Madrid, Casa de África/Sial Ediciones.

-1977, *Historia y tragedia de Guinea Ecuatorial*, Madrid : Editorial Cambio 16.

-1984, *Antología de la literatura guineana*, Madrid, Editora Nacional.

-1987, *Las tinieblas de tu memoria negra*, Madrid, Edición del Bronce.

-1997, *Los poderes de la tempestad*, Madrid, Morandi.

-2000, Literatura moderna hispanófona en Guinea Ecuatorial en *Afro-Hispanic Review*, 19(1), pp.39-44.

NGOM FAYE, M., 1996, *Diálogos con Guinea*, Madrid Labrys 54 Ediciones.

-2000, “Introducción” en Donato Ndongo-Bidyogo y Mbaré Ngom (edc) *Literatura de Guinea Ecuatorial (Antología)*, Madrid: Casa de África Sial Ediciones.

-2000, “La autobiografía como plataforma de denuncia en *Los poderes de la tempestad* de Donato Ndongo-Bidyogo, *Afro-Hispanic Review*, 19 (1), pp. 66-71.

NGOM FAYE, y NISTAL, G., 2012, *Nueva antología de la literatura de Guinea Ecuatorial*, Madrid: Casa África/ Sial.

NKOGO ESONO, M., 1994, *Adjá- Adjá y otros relatos*. Malabo, Centro Cultural Hispano-guineano

OTABELA, J., 2004, “La figura del dictador: Macías Nguema y Rafael Trujillo en *Los poderes de la tempestad* de Donato Ndongo-Bidyogo y en *La fiesta del chivo* de Mario Vargas Llosa”, *Connotas*. Revista de crítica y teoría literarias, II (2), pp. 27-46.

-2010, *Literatura rebelde desde el exilio. Donato Ndongo-Bidyogo*, Madrid, Ediciones del Orto.

SARR, F., 2016, *Afrotopia*, Paris, Éditions Philippe Rey.

ZIELINA LIMONTA., M. 2000, “Donato Ndongo-Bidyogo, un escritor guineano y su obra”, Entrevista, *Afro-Hispanic Review*, 19 (1)